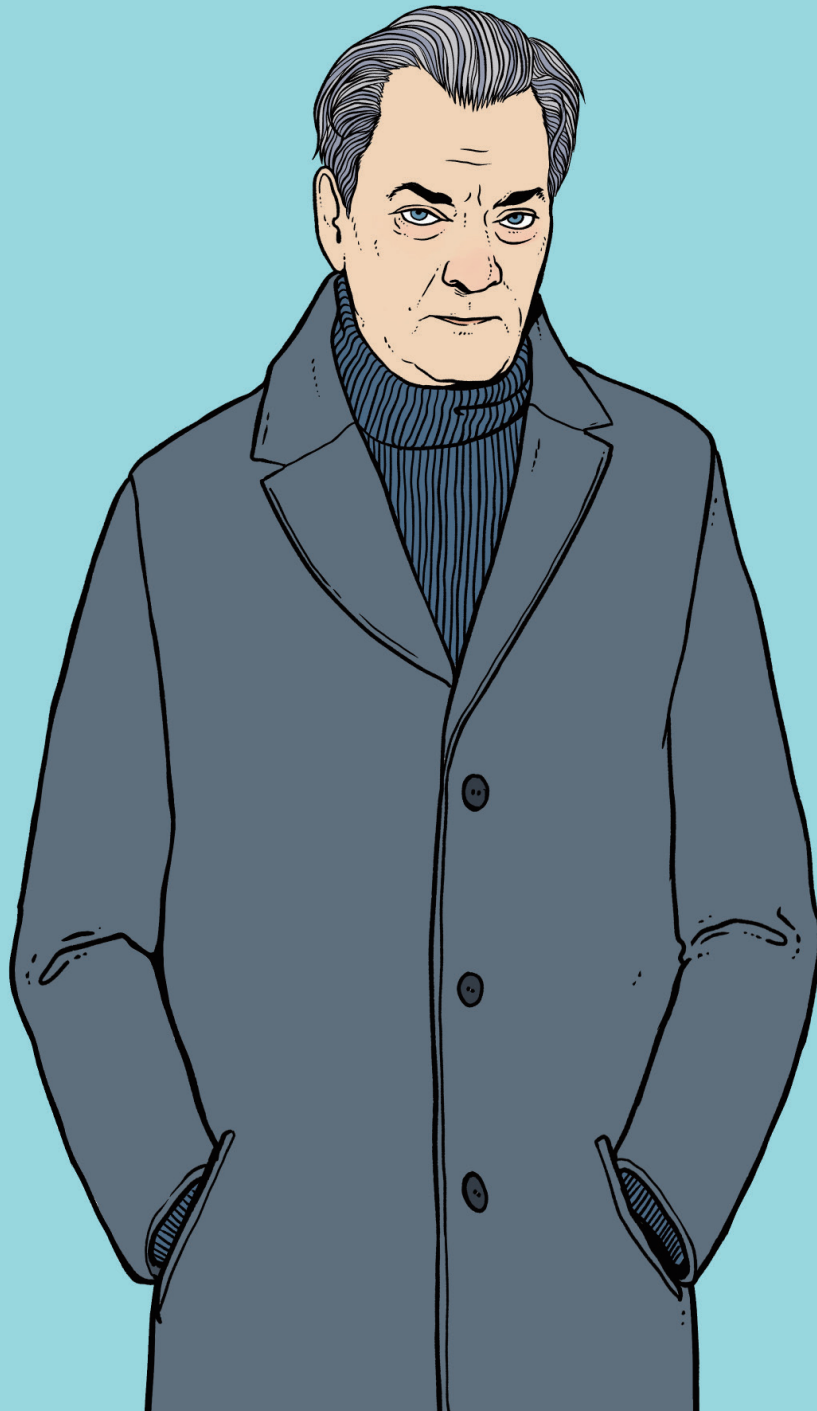


AGENDA 2018



♦♦ ————— *Diario de invierno, Paul Auster* ————— ♦♦



Un paseo por la memoria nevada y el invierno de la identidad que nos recuerda que la vida es un tejido imperfecto trenzado por manos trémulas.

Historias para el invierno

Coetzee sueña que Paul Auster se asfixia sepultado bajo una avalancha de nieve. El escritor norteamericano trata de pronunciar una palabra incomprensible que bien pudiera ser el vocablo griego para las noches de invierno. Coetzee despierta sudando en la madrugada veraniega de su apartamento en Ciudad del Cabo y descuelga el teléfono para realizar una llamada transoceánica a un apartamento en Brooklyn, Nueva York. Un tono. Dos tonos. Tres y hasta cuatro tonos antes de que la voz insípida de Paul Auster responda desde el otro lado del mundo. «Cómo estás, Paul», dice Coetzee. Y Auster, sin prestar atención a la identidad de su interlocutor, cierra los ojos con los pies descalzos sobre el piso de madera y confiesa: «Hace tanto frío que sólo puedo escribir y mentir y seguir escribiendo como un oso grizzly encerrado en una cueva al comienzo de la primavera. Escribo cada día para recordar que el azar es la costra y el alud que sepulta los cuerpos, las almas y las historias. ¿Quién llama, *by the way?*», dice Auster. «Descansa, Paul», responde Coetzee mientras seca el sudor profuso de su amplia frente con el dorso de la mano y se rasca las pelotas a salvo del frío intenso en la cara norte del planeta. A salvo del grosor, la belleza y el hielo de ese invierno que moldea el rostro y la obra de su amigo norteamericano desde hace más de treinta años.

1 enero
Año Nuevo

lunes

2 enero

martes

3 enero

miércoles

4 enero

jueves

5 enero

viernes

6 enero
Reyes Magos

sábado

7 enero

domingo



Fargo, Noah Hawley

¿Por qué pasar el invierno con esta serie? Porque quema con su blanca sangre. Nieve que arde.

Historias para el invierno

Dos huellas de sangre en la nieve. Partamos de una perogrullada: el hielo de la nieve es frío, pero también quema. Quema e inmoviliza. Los gélidos parajes que prefieren los hermanos Coen se erigen desde la paradoja misma: queman. ¿Y la sangre? Remarca el calor del frío. Aún recordamos los fotogramas de la película con el cuerpo mutilado en la máquina maderera salpicando sangre y restos. Entonces, el blanco puro queda manchado. Dicen que los Coen pensaron en el blanco y el rojo de la bandera de Estados Unidos. ¿Y el azul? El frío cielo, tal vez. El frío del blanco, de un policial negro devenido en policial blanco y fogoso, ideal para hacer arder en invierno. Mientras tanto, todo se hace aún más difícil en Minnesota y en la televisión. Martin Freeman (primera temporada), Jesse Plemons (segunda temporada) y Ewan McGregor (tercera temporada) son los encargados de encarnar estas tres versiones de la banalidad del mal absoluto, donde el crimen se confunde con una mirada hacia otro lado, hasta que la sangre nos salta a la vista. El plan perfecto deviene en crimen imperfecto, como el de Hitchcock en *Dial M for Murder*, cuando Tony trama un plan para matar a su esposa. Si el crimen fuera perfecto, no dejaría huellas, dice Baudrillard. Pero los crímenes, como los relatos, nunca lo son. Los Coen lo saben y la blancura de la nieve no disimula la sangre. La sangre es tibia y calienta el invierno.



8 enero

lunes

9 enero

martes

10 enero

miércoles

11 enero

jueves

12 enero

viernes

13 enero

sábado

14 enero

domingo
